



Queridas hermanas de la Federación Aragón-Valencia;

Me dirijo a ustedes con las palabras más fraternas desde el Carmelo del Corazón Eucarístico de Jesús, presentándome de la siguiente manera.

Soy una joven colombiana con la edad de 19 años, me llamo Natalia Sánchez Córdoba. Mi propósito en el Carmelo es llegar en si a ver a Jesús en mis hermanas, encontrándome a sí misma en brazos de mi dulce amado Jesús por quien luché de todas las maneras hermosas, como amarle a la Dama de Azul mi dulce mamita.

Es hermoso verse feliz en el desierto de bellas rosas, así mismo como Santa Teresita y su hermana Paulina le llamaban, es hermoso como Jesús te llama, te persigue, porque él sabe lo que hay en tu tierno y muy pequeño ser, es hermoso como en medio de esta sociedad siendo del todo más materialista el amado sigue llamando.

Las vanidades no son nada a lo que Jesús da por sus almas elegidas, es Jesús quien se fija en ti, quien te va moldeando, te va sanando y te va haciendo a como el mismo vio o se fue fijando en ti.

Él está en las pequeñas cosas de su hermosa creación, él te va inspirando la Santidad, en medio de lo que el considere perfecto para su pequeña alma, es el quien en las pequeñas cosas de lo cotidiano te indica que te ama y te ha elegido. Lo comencé a ver a mi bien amado en todo y es así como decidía cada día con firmeza seguirle y amar como él me ha amado desde mi pequeñez.

Nuestra hermosa Mamita María es lo más bello que Dios ha creado, es el más bello ejemplo de amor, fortaleza y humildad. Ella decidió dar su SI sin medida, es ella que, vivió el dolor viendo como flagelaban a su hermoso hijo, pasó su dolor en silencio, pero aun así tenía esa paz y firmeza por dejarse llevar por el amor de un Dios que la eligió y vio como en la fe ,como en la confianza se hallaba el verdadero significado del amor, a ella le amo muchísimo y la he visto en forma literal en mi vida en el amor de madre, le digo a ella “se tu mi madre celestial y terrenal aquí en mi desierto de rosas, para que así mis hermanas te vean en mí el reflejo de tu amor y amarte con más ternura cada día”.

Natalia Sánchez Córdoba.

